

PUBLICIDAD.

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de peseta la línea.

Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados, á precios convencionales.

Los originales no se devuelven.

No se publica los fines.

La Región Extremeña

DIARIO REPUBLICANO

(CONTINUACIÓN DE "LA CRÓNICA")

SUSCRIPCIÓN.

Pago adelantado.

Badajoz: un mes, 1'25 pesetas.—En provincias, trimestre, 5 id.—Extranjero: trimestre, 6 id.

La correspondencia dirigirá al administrador del periódico.

Redacción y administración: Arco-Aguero, 18, bajo.

CLÍNICA ESPECIAL DE ENFERMEDADES DE LOS OJOS.

D. Cayo Alvarado

Profesor libre de Oftalmología, médico-oculista honorario de los establecimientos de beneficencia municipal y provincial de Salamanca.

Pone en conocimiento de los enfermos de los ojos que necesitan consultar, que habiendo sido llamado por algunos que desean operarse de cataratas y de otros padecimientos, permanecerá en Badajoz, del 1 al 18 de Diciembre, hospedándose en la Fonda de Paris, y del 18 de Diciembre al 2 de Enero, en Don Benito, Fonda de Antonia Fernandez.

Regeneración

Uno á uno fueron desfilando. Llegó primero el Consejo del Banco de España para deponer ante el altar de la patria la ejecutoria de sus privilegios. Luego fué la Trasatlántica la que depositó el indevido exceso de sus ganancias. Hizo la Tabacalera homenaje de su monopolio. El Banco Hipotecario prometió no ser obstáculo para el establecimiento en el país del crédito agrícola.

Vestida de pontifical se adelantó en seguida la representación del alto clero. Iba á renunciar los derechos que le otorgara el Concordato. Que el cura rural, previa información de pobreza, cobrara su mísero estipendio, santo y bueno. Pero que los sucesores de los apóstoles percibieran del agotado Erario pingües retribuciones, eso sí que no podía ser. Vedábaselo su patriotismo. Vedábaselo la índole espiritual de su ministerio. Propio es de las grandezas terrenas servirse para imponer respeto, del fausto y la opulencia: los órganos de la piedad nunca son más venerables que cuando son más indigentes.

Lucida diputación pasó después, detenedores de la Deuda. Era, según ellos, necesaria y urgente la reducción en una mitad al menos de los intereses. Así lo exigían los españoles por amor á la patria; los extranjeros por natural sentimiento de equidad. No eran ellos unos desalmados usureros. No conceptuaban moralmente posible cobrar á una nación aniquilada un interés de ocho por ciento. A nadie perjudicaría en su legítimo derecho, ya que el valor en venta de los títulos se había ido reduciendo en vista del inminente riesgo. Ni siquiera demandaban los acreedores gratitud por su concesión, sabiendo que todo lo que perdían en interés lo ganaban en seguridad, por haber apelado al medio único de evitar al Estado deudor la insolvencia y la bancarrota.

Los pasivos desfilaron á continuación. Querían éstos la revisión de todos los expedientes formados. Para lo sucesivo no se otorgarían nuevas pensiones. Los ministros renunciarían á sus cesantías. Los jubilados sin causa suficiente perderían su derecho y devolverían lo mal cobrado. Sólo los indígenas podrían percibir derechos pasivos. La cuantía de las pensiones se reduciría á lo estrictamente necesario. De ningún modo podían consentir esas clases beneméritas que su forzosa ociosidad fuese carga insostenible para la labor y trabajo ajenos.

Casi todos los funcionarios públicos vinieron en seguida á depositar sus dimisiones. A oírles era imposible que la nación mantuviera por más tiempo una administración cara, complicada, embarazosa, que sólo le servía de estorbo. Sin duda el sueldo representaba para muchos de ellos el sustento propio, el pan de sus hijos. No importa. Ellos sabrían ganar su vida en profesiones útiles. Si

era menester cogerían el azadón y empuñarían la esteva. Todo antes que servir de impedimenta embarazosa que estorbaba á la patria su remedio.

Un grupo abigarrado se adelantó tras de éstos, formado de gentes de todas cataduras, ofreciendo á la vista el conjunto más pintoresco. Aquellos hombres hablaban todos los dialectos, desde el gallego al valenciano, y vestían todos los trajes, desde el smoking y el frac hasta la manta y la zamarra. Eran los caciques que acudían también á depositar, llenos de celo, su óbolo en la ofrenda común. Denunciaban unos sus tierras ocultas. Perdonaban otros deudas agigantadas con la usura. Éstos devolvían haciendas mal ganadas. Aquéllos reparaban grandes injusticias. Todos hacían formal declaración y renuncia de un poder ilegal, subrepticio, corruptor, que ha contribuido, más que otra cosa alguna, al abatimiento y la degradación del país.

Y cerró la comitiva la gran masa de los políticos, artífices de nuestra ruina y abatimiento. Adelantábanse éstos en hábito y actitud de penitentes, descalzos, la cuerda al cuello, el cirio simbólico en la mano y las lágrimas en los ojos. Hicieron todos pública retractación de sus errores, confesaron sus culpas, pidieron perdón por sus pecados, ofreciendo consagrar el resto de su vida á la penitencia y á la expiación. Y acto seguido designaron á las personas aptas para acometer y consumir la obra reparadora, hombres de corazón, de inteligencia y de energía, muy conocidos por ellos, que habían hecho durante muchos años todo género de esfuerzos por suprimirlos y anularlos.

Atónito ante el espectáculo nunca visto,

—¿Nada menos que este milagro de abnegación exige la regeneración de un pueblo?—pregunté al que me acompañaba.

—Nada menos—me contestó;—salvo el caso de que el pueblo mismo sepa imponerse y dominar todos los intereses bastardos. Pero entonces ese pueblo no está realmente degenerado y su decaimiento es aparente.

Y añadió después de una pausa: —¡Ah! el regenerarse es, para individuos y para pueblos, empresa árdua y difícil. Ese prodigio que acabamos de presenciar no es más que el principio; lo más hacedero, lo más llano. Tras el sacrificio de los intereses tiene que venir el de los principios: fanatismo religioso, reaccionarismo político, vanidad nacional mal entendida. Tras el sacrificio de los principios tiene que venir el de las pasiones y los hábitos: rutina, pereza, imprevisión, aturdimiento, irreflexión arbitraria. Sólo después de esto se hallará la entidad colectiva en camino de redención.

—Si es así—exclamé—la regeneración de un país bien puede ser calificada de imposible.

—¿Imposible?—replicó un hombre vivamente.—Imposible es una palabra que no figura en el Diccionario de la voluntad.

ALFREDO CALDERÓN.

NUESTROS NOVELISTAS

(SILUETAS)

Don Juan Valera.

Es académico de la Lengua desde 1862. Cuando entró á formar parte de aquella docta corporación, dijo D. Antonio Alcalá Galiano en su discurso de contestación al del novel académico:

«El que hoy entra á ser nuestro compañero pasa, según parece, á alistarse á la ahora poco numerosa hueste cuya bandera lleva por lema que está dedicada á la tarea de conservar en cuanto es posi-

ble en su pureza nuestro idioma castellano.»

Treinta y seis años han transcurrido desde aquella época, y cumplidísimamente quedó acreditado de profeta el que en el párrafo anterior (por cierto muy dificultoso) saludó la entrada del Sr. Valera en la Academia.

Hay que echarse á buscar, y no se encuentra en todo lo que abarca nuestra república literaria, quien sea más correcto, más elegante, más culto y más conservador del castellano idioma.

A los que usan y abusan de esa libertad, ó mejor aún, libertinaje hoy en boga, de inventar neologismos como y cuando les parece, ó espigar de exóticos vocabularios las palabras de que creen que carece nuestro rico idioma, porque no saben si nó cómo expresar determinados pensamientos, habría que ponerles delante las novelas de D. Juan Valera, para quitarles todo motivo de disculpa á su pecado, mostrándoles en tales modelos á cuánto alcanza el buen gusto y la cuidadosa selección de voces castizamente indígenas, con las cuales, y un talento como el de Valera, se va á todas partes.

Porque es evidente que las preciosas novelas de Valera, si consideradas como psicológicas y causticas tienen mucho fondo, ó empleando una frase vulgar, mucha miga, como dechados de la hermosa lengua de Cervantes son verdaderos primores del bien decir, tienen un valor didáctico indiscutible, y seguramente se tomarán parrafadas de ellas para ponerlas como ejemplos en retóricas, antologías y tratados de preceptiva literaria.

Algunos críticos de temperamento felino, propensos, como es sabido, á acariar con las uñas, de esos que son dados á empuñar el escarpelo para hacer minuciosas disecciones en la labor ajena, han encontrado en el autor de *Pepita Jimenez* una monomanía tal de atildamiento y arhicultura de frase, que redundan en perjuicio de la verdad cuando tan escogida y pulcra dición recae en boca de figuras ó personajes novelescos en quienes no es de suponer tales elegancias, si pertenecen á una clase social poco ó nada instruida para permitirse lujos retóricos.

Podrá ser así; pero yo declaro sin necias pretensiones de imponer mi particular y desautorizada opinión, que más me encanta, seduce y recrea oír los discretos de una gentilísima pastora de los tiempos de la novela bucólica, que las soeces razones de una zafia aldeana, aunque hable por boca de Zola con todo el naturalismo, realismo ó verismo que hoy parece de rigor.

La nota distintiva de Valera es su perpetua juventud... ¿Qué! ¿no es hombre ya muy maduro? Escribiendo, no; sus escritos son los de un muchacho de genio colosal, lleno de vida, de frescura, de bríos, de juventud, para decirlo en una palabra.

Asegúrase que las canas por edad restan energías, influyendo por misteriosos mecanismos fisiológicos sobre la substancia gris, de modo que, al parecer, disminuye esta preciosa substancia, y con ella lo que llamamos *cacumen* los profanos. Pero semejantes earevesados fenómenos vitales nada tienen que ver con D. Juan Valera, ó al menos posee él un privilegio no concedido sino á muy contados mortales... Cuando otros han agotado su savia intelectual, siente él plétora de ingenio; cuando otros producen, como el rosal marchito, solo espinas, él da pomposas y fragantes flores.

Diganlo, si nó, sus últimos, que han seguido á las hermosísimas novelas *Genio y figura* y *Juanita la Larga*.

¡Dios nos conserve muchos años á don Juan!

D. Jacinto Octavio Picón.

Hay quien quiere y no puede, mal que pese á los que consideran axiomático refrán español que afirma lo contrario.

Y buena prueba de ello es el crecido número de novelistas de última y penúltima fila, empeñados en ser naturalistas, incluso López Bago, sin haber conseguido otra cosa que llenar sus libros de palabrotas mal sonantes y escenas de pésimo gusto, nauseosas á veces.

Así es que dentro de las corrientes del modernismo naturalista, y afiliado por derecho propio á la buena escuela, la culta y literaria, hay que incluir á Jacinto Octavio Picón, escritor estimabilísimo por la forma y por el arranque brioso con que defiende las ideas de que está saturado, encarnadas en sus concepciones novelescas.

El modo de pensar de Picón es el mismo que el de Pereda... solamente que todo lo contrario. Palpable demostración de la falibilidad humana, y de un misterio que no pueden descifrar psicólogos y fisiólogos á pesar de todas sus teorías, disquisiciones y estudios: dos hombres que discurren bien, que tienen mucho talento, Pereda y Picón, pensando de un modo diametralmente opuesto, viendo este blanco lo que aquel ve negro... una especie de *daltonismo* intelectual que mutuamente podrían diagnosticarse; algo así como si en sus respectivos *encasillados* cerebrales no hubiese sitio para otras ideas y convicciones que las que sustentan.

Sin duda en el período educativo de Picón ejercieron sobre él poderosa influencia las ideas liberales, y lo que en sus años juveniles era sólo una tendencia, una afición, un esbozo de ideal, convirtióse con los años en firme persuasión (tal como la vemos en todo ereyente á machamartillo) en las excelencias del progreso y en la necesidad de acabar con el llamado oscurantismo.

Este es el credo de Picón, y así lo refleja con noble sinceridad en algunas de sus novelas, especialmente en *El enemigo*, donde ataca con vigor el fanatismo clerical, responsable de muchos horrores sangrientos. En verdad que todas las creencias extremadas hasta el fanatismo, producen los mismos desastrosos efectos.

El enemigo fué obra durísimamente atacada por la prensa ultramontana, honor que seguramente no hubiera merecido si se tratase de una novelilla del montón, sin trascendencia, ni arte ni aciertos literarios; pero muy al contrario; á menos de declararse francamente injusto y parcial, hay que concederle un valor positivo, pues en ella se aprecian todas las cualidades que deben brillar en una ficción novelesca: interés, asunto tratado con valentía, escenas realmente conmovedoras y un estilo brillantísimo y propio. Fué traducida al francés por Julio Lugol, y publicada en Paris.

Desde 1877, año en que publicó sus *Apuntes para la historia de la caricatura* en la *Revista de España*, ha vivido Picón en una atmósfera puramente literaria; ha escrito infinidad de artículos, cuentos y estudios de crítica artística en varios periódicos, y sus novelas (aparte de *El enemigo*, considerada como la mejor) son las siguientes, si es que por falta de memoria ó de datos no me dejo alguna en el tintero: *Lázaro*, que fué la primera, según creo (1882), *La hijastra del amor*, *Juan Vulgar*, *Novelitas* (1888), *La honrada* y *Dulce y sabrosa*.

Don Jacinto Octavio Picón, que tiene ya un puesto señalado en la Real Academia de la Lengua, es uno de los que se echaban allí de menos...

Y de menos se echan también otros, con tantos méritos para ello como poca gracia para conquistar votos: diganlo Armando Palacio Valdés, Pedro de Novo y Colsón, Eusebio Blasco, etc.

RAMIRO BLANCO.



La eterna quimera.

I

Juan Daubry.
Al leer mis tarjetas del día de Año Nuevo me encontré con este nombre, muy olvidado por cierto. La dirección consignada al pie decía: «Bousac (Creuse)».

¿Qué hacía Juan Daubry en el retiro de su provincia? ¿Qué había sido de él?

Fué en otro tiempo mi mejor amigo, mi compañero inseparable, y no obstante, al cabo de diez años, se descolgaba con una tarjeta en la que no se había dignado escribir ni una sola línea.

Nos conocimos cuando teníamos veinte años, ó lo que es lo mismo, en la flor de nuestra juventud.

Era Juan un muchacho de extraordinario talento, muy aficionado á la literatura, y ante el cual se abría un brillante porvenir.

Tenía en cartera varios manuscritos de verdadero mérito, que habían causado la admiración de todos sus amigos, los cuales le consideraban como una celebridad naciente y una futura gloria de las letras patrias.

Era el héroe de nuestras veladas literarias, y todos le escuchábamos siempre con indescriptible encanto.

Como tenía ideas muy originales acerca del amor, decía con frecuencia:

—No me casaré nunca, porque mi ideal está muy alto y no tiene representación en la tierra. El amor es cosa tan perfecta y tan singular, que no es compatible con las necesidades de la existencia.

Y habiéndome sostenido esta tesis en una novela, que, según las trazas, debía ser una obra maestra, á la que había puesto por título *La eterna quimera*.

De pronto dejamos de ver á Juan Daubry, sin que supiéramos á qué punto se había dirigido, y no volvimos á tener noticias de su persona.

Sin embargo, al cabo de un año de ausencia, recibí una esquela en que se me participaba el casamiento en Bousac (Creuse), de Mr. Daubry, comerciante, con Catalina Durand.

¡Comerciante! ¿En qué? El Anuario de Botin solo indicaba en Bousac un M. Daubry, comerciante en tapones. No podía ser él.

II

Aquel mismo año quiso la casualidad que tuviese yo que hacer un viaje para mis negocios al departamento donde vivía mi amigo y resolví aprovechar esta coyuntura para ir á Bousac y saber lo que había sido de Juan Daubry.

Le puse un telegrama y me contestó diciéndome que me esperaba gustosísimo.

Al llegar á Bousac pregunté por mi amigo y me dijeron:

—Mr. Daubry, comerciante en tapones: calle Nueva, número 13.

Era él, con efecto, y Botin no se había equivocado.

En una tienda de dicha calle se leía la siguiente muestra:

«Tapones al por mayor y al por menor.»

Ante la puerta del establecimiento me esperaba un hombre grueso, de lengua barba y de aspecto desaliado.

—¿Vive aquí Juan Daubry?—pregunté.

—¡Pero hombre!...

—¿Eres tú, Juan?...

—Sí, yo mismo. ¡Ven á mis brazos! ¡Cuánto me alegro de verte!

—¡Y yo! ¡He venido expresamente á hacerte una visita.

—Mira, mira; te presento á mis seis hijos.

—¿Y tu mujer?

—Por allá dentro anda. Ya la conocerás. Supongo que pasarás aquí algunos días. Pero entremos en casa.

Confieso que me hubiera sido imposible reconocer, en aquel hombre obeso y barbudo, al amigo de mi juventud.

Subimos una escalera y entramos en el cuartó de Juan.

Una vez allí, volvimos á abrazarnos y comenzamos á hablar de mil cosas de diversa índole.

—¡Déjame llorar!—exclamó de pronto Juan.—¡Soy el hombre más dichoso de la tierra!

—Pero ¿qué significa este silencio de tantos años?

—¿Qué quieres! Todos mis amigos de hace diez años sois célebres en la actualidad, y muchos de vosotros académicos. ¿Cómo querías que Juan Daubry, comerciante en tapones, se atreviese á escribirnos? Me daba vergüenza el cartearme con vosotros.

—¡Vaya una tontería! Pues has hecho muy mal.

—No me guardes rencor por eso. A poco de haber llegado á este pueblo quise escribirte; pero ocurrieron cosas tan extraordinarias, que no me atreví á hacerlo.

Conoci á una mujer de tan maravillosa hermosura, que al verla me enamoré de ella como un loco.

Me olvidé de mis teorías sobre el amor y de mi libro, y me puse á hacer la corte á la muchacha.

Tomé informes, y supe que los padres de mi amada eran unos honrados comerciantes, á quien no había favorecido la fortuna.

Al cabo de dos semanas, Catalina y yo nos adorábamos y resolví avistarme con los padres de mi novia.

Manifestéles el objeto de mi visita, y todo marchaba á pedir de boca, cuando de pronto el padre y la madre lanzaron á un mismo tiempo un grito de horror. Acababa yo de decirles que era literato.

—¡No me es posible caballero—exclamó Mr. Durand—acceder á sus deseos! ¡Eso no es una carrera! Lo sentimos mucho; pero no daremos la mano de nuestra hija más que á un comerciante.

¿Y sabes lo que hice? Amaba tanto á Catalina, que juré realizar todo género de sacrificios para poderme casar con ella. Abandoné la literatura y me dediqué al comercio, entrando como dependiente en una tienda de tapones.

Al cabo de un año me establecí por mi cuenta y comencé á prosperar, no sé por qué.

Me dejé crecer la barba, modifiqué mi aspecto físico como había modificado mi cerebro y me presenté á los padres de mi futura como un nuevo candidato que sólo tenía de común el nombre con el otro.

Ni siquiera me conocieron. Les hablé de mi establecimiento y me otorgaron la mano de Catalina, con la cual contraí matrimonio al cabo de un mes.

—¿Y eres feliz?

—Mucho.

—¿Y tus teorías sobre el amor? ¿Te acuerdas todavía de tu libro «La eterna quimera?»

—Ahí tienes en ese armario el manuscrito sin concluir, lo mismo que hace diez años.

—¿Y lo ha leído Catalina?

—No.

—¡Vaya un cambio!

En aquel momento entró Catalina.

—Buenos días, caballero—me dijo tendiéndome la mano.—Es usted amigo de Juan y, por lo tanto, deseo que también lo sea usted mío.

Era en realidad un ser encantador la compañera de mi amigo.

—¡Ya lo ves!—exclamó Juan, cuando su esposa hubo salido.—¿No vale esa mujer más que todas las glorias del mundo?

III

Permanecí quince días en Bousac, donde fui tratado á cuerpo de rey, y al partir, toda la familia me acompañó á la estación.

Y ahora, aquí, en París, cuando me veo solo en mi casa desierta, pienso con frecuencia en los hermosos ojos de Catalina y pienso en Juan Daubry y en el manuscrito de «La eterna quimera» en el que se consignan los ensueños de un gran artista, que creía imposible encontrar la verdadera dicha de amor, y que, sin embargo, la ha encontrado.

ENRIQUE DE FORGE.

Pacotillas.

En el Vierzo, y en una sacristía, ha ocurrido un escándalo feroz al ir á bautizar á una criatura, que sin bautismo al cabo se quedó.

El papá se empeñaba en que su hijo se llamara Teófilo ante Dios, y el padrino del nene en que su nombre fuera José; con brío se empeñó. Alegaba el primero su derecho fundándose en que él era el autor, y el otro se fundaba en que el padrino es quien tiene el derecho de elección.

—¡Teófilo ha de ser! decía el padre.

—¡José! exclamaba el otro con furor.

Procuró el sacerdote conciliarlos, pero fué en vano, porque la cuestión fué en crescendo y los muchos convidados que al bautizo asistían, en favor unos se declararon del padrino y del papá del nene otros en pro, y hubo palos, mordiscos, bofetadas y, en fin, una total conflagración, teniendo que acudir seis guardias de or-

dos civiles ú tres y un inspector, el cual solucionó el grave tumulto llevando á todos á la prevención, menos al infeliz recién nacido, porque la autoridad manifestó que, aunque él de la trifulca era el causante, (sante, puede que sea nuestro Napolón!

¡Anda, morena!

En Madrid ha sido atracado y robado, noches atrás, en la calle de Bailén, el domador de leones Mr. Abel el Kader de Richard, quien no ha vuelto á ver dos billetes de 1.000 francos, dos de 500 pesetas otro de 25 y varios documentos que llevaba en la cartera.

¡Sea usted domador de leones para eso! Para ser luego víctima de los Ratas!

Y ya puede andar con mucha vista.

Porque, si no, el mejor día le roban los leones para atracar con ellos á los transeuntes.

El cajero fugado el otro día de la Aduana de Valencia (el Grao), según yo no sé quién telegrafía, ha sido siempre un funcionario honrado. Ahora sé fué con treinta mil pesetas porque perdió, sin duda, las chavetas ó vamos, que fue un rato de locura que al hombre le atacó por desventura. Cuando recobre la razón perdida, allá en otros países, se dará cuenta el hombre de su huida y de seguro, entonces, en seguida avergonzado y con los pelos grises volverá con sigilo, como viajante... ¡a ver si hay más pesetas en la Caja!

A la maestra de la escuela pública de Arenas (Málaga) la han embargado los muebles por no pagar la contribución de consumos.

Esa maestra es una tramposa. Porque el Ayuntamiento la debe 14.000 pesetas y no se las paga, ya cree ella que tiene derecho á no pagar á sus acreedores.

Pero ahora que caigo: puede ser que la maestra tenga razón en no pagar nada por el impuesto de consumos.

Porque si la deben 14.000 pesetas, y no las cobra, no puede haber consumido nada que devengue derechos.

¿O los devenga el verde musgo?

ESTRANI.

Sección regional.

Desde Fregenal.

La Asociación de las Hijas de María, establecida en la iglesia parroquial de Santa María, ha consagrado á su amante Madre una solemne novena; la que dió principio el 29 del pasado, á las seis de su tarde.

Tenemos que lamentar que no haya tenido tanto brillo y esplendor como en años anteriores; las causas que lo hayan motivado nosotros las ignoramos, y por ello no podemos indicárlas; pero si hemos de decir que en años precedentes todas las noches hubo sermón y otras cosas de que en este año hemos carecido.

¿Quiere manifestarnos la digna vicepresidente de la asociación, ya que la presidenta está ausente, qué causas han motivado la supresión de los sermones y de lo demás que antes se hacía? No habrá sido por carecer de fondos, porque los hay sobrados; será quizás por el disgusto que tienen las hermanas por la ausencia de su presidenta.

El día 8 del corriente á las siete de su mañana, se celebró la comunión general y á las diez dió principio la función religiosa. El altar Mayor estaba profusamente iluminado y adornado con vistosos ramos de flores; en su parte más elevada se veía la bella efigie de la Pura Inmaculada luciendo rico manto de seda. Los demás altares del templo se hallaban igualmente iluminados.

La concurrencia fué numerosa y distinguida, y de ella formaban parte muchas y muy hermosas damas, una comisión del Ayuntamiento presidida por su digno Alcalde D. Francisco Gomez Carbajal y las demás autoridades y personas notables de la población.

Ofició el virtuoso Arcipreste cura párroco de la misma D. Félix Carrasco Madruga, actuando de diácono y subdiácono respectivamente D. Gregorio Orgaz y D. Francisco Perez Liano.

La capilla la componían, los tenores Sres. Parra y Amador y el órgano dirigido por el inteligente profesor Sr. Sanchez Chavez, los que interpretaron hábilmente la misa del acreditado maestro A. Vidaurreta.

Ocupó la cátedra sagrada el reverendo padre fray Manuel Puebla, de la orden dominica de Zafra, que predicó un notabilísimo sermón dedicado á hacer la apología de la Virgen y ensalzar sus virtudes, revelando una gran elocuencia y una suma de conocimientos y condiciones nada comunes.

También nos hemos visto privados este año de que sacasen procesionalmente á la Virgen, como se ha hecho en años anteriores en el indicado día: esa falta puso de muy mal humor á la mayoría de las señoritas de esta ciudad, que se vieron privadas de lucir sus bellos rostros y sus trajes elegantísimos.

El día 9, á las siete de su noche, tuvo lugar en la Iglesia parroquial de Santa Ana el enlace de nuestro amigo D. Gerardo Jimenez con la elegante señorita Carmen Zapata.

Deseamos á los recién casados eterna luna de miel y todo género de felicidades.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro amigo D. Santos Carbonero, quien, despues de pasar aquí unos días, salió ayer para Zafra, pueblo de su domicilio.

También hemos tenido el gusto de saludar á nuestros queridos amigos los jóvenes estudiantes D. Gonzalo Sanchez Arjona, D. Eugenio Butrón, D. Manuel Morales, D. Rafael Morales y D. Mannel Gallego, los que han venido á sus casas á pasar las vacaciones.

Sean bien venidos.

En la noche del 8 hubo una reunión en casa de nuestro amigo D. Faustino Cordón: su linda hija Juana tocó en el piano muchas de las piezas de su gran repertorio, lo cual ofreció ocasión á que rindieran culto á Tersicore señoritas tan bellas y elegantes como Milagro Gutierrez, Remedios Dominguez, Felisa y Celedonia Lázaro, Agustina Moreno y hermanas, María Cordón (sobrina del dueño de la casa) y otras muchas que no recuerdo en este instante, las que me dispensarán por mi falta de memoria.

El sexo fuerte estaba representado por mis amigos Teodoro Moreno, Bernardino Barroso, Manuel Lázaro, y Secundino Butron. Todos los concurrentes quedamos satisfechísimos de la amabilidad con que habían sido tratados por los dueños de la casa y por su encantadora hija Juana.

Se dice que muy en breve actuará en nuestro coliseo la compañía de zarzuela que dirige el actor cómico Sr. Zabala. Dadas las simpatías que éste tiene aquí, creo que su campaña artística ha de ofrecerle provechosos resultados.

EL CORRESPONSAL.

Fregenal 10 de Diciembre de 1898.

Sección local.

REMITIDO.

FERIAS EN BADAJOZ.

La comisión que nombró la Junta directiva de la Cámara de Comercio para entender en la cuestión de ferias en esta localidad, terminó lo que hasta la fecha puede hacer como parte representativa del comercio y á falta de otro centro comercial que fuera más competente; pero no dejará de gestionar en este asunto: si algún fracaso ha habido, puede dicha comisión decir lo que se dijo en el mensaje de las Cámaras; la Cámara no ha fracasado, comerciantes; los fracasados han sido ustedes. En la última reunión que hubo, ó sea en la celebrada con los labradores y granjeros, manifestaron éstos su opinión, y casi la totalidad optó por que se celebre la feria en la primera quincena de Mayo, si bien una pequeña minoría señaló el mes de Septiembre ó los últimos días de Agosto. Yo estoy conforme con todos.

Mi opinión sobre este asunto es que el Municipio debe persuadirse, y lo mismo la comisión de la Cámara, de que las dos ferias no son incompatibles; por el contrario, la feria de Mayo puede ser exclusivamente de ganados, dándose gratuitamente.

te abundantes y buenos pastajes y estimular la concurrencia con premios varios en una de estas dos formas: al que más ganado presente ó al que más compre y venda. Cualquiera de estos dos medios sería bueno siempre que los premios no fuesen de mucha cuantía y si numerosos para que alcancen á una gran parte de los que asistieran. De ese modo la feria de Mayo puede ser importante con un insignificante costo para el municipio y las clases que quieran contribuir, con algo. Puedo citar muchos pueblos que en ese mes celebran ferias: la concurrencia es grande aun cuando aquellos ni tienen vías de comunicación y los postos si son gratuitos nada valen y si son de pago, resultan costosísimos. No se puede dudar de que dando postos gratis y premios á la concurrencia ó á la venta y á la compra el éxito es aquí seguro. El coste no subirá de 5 ó 6 mil pesetas.

La feria en los últimos días de Agosto desde el 24 al 30 ó del 8 al 12 ó 14 de Septiembre, es la que á mi juicio debe tener los atractivos de festejos y corridas de toros. La primera quincena de Mayo es poco á propósito para festejos por lo desapacible que suele ser la temperatura, así como para feria de ganados es muy conveniente.

Por el contrario, en el mes de Septiembre no se corre el peligro de que las lluvias desluzcan las fiestas y la temperatura por las noches no es molesta como puede ser lo en el mes de Mayo. La opinión general de los labradores y granjeros, es

que las dos ferias pueden ser importantes. Estudiendodesapasionadamente el asunto los que hayan de dar forma á estos trabajos, no miren más que la conveniencia general y no se haga cuestión de bandería ni compadrazgo. Atiendan en primer término á lo que más pueda influir en el éxito y no se dejen influir por otros móviles: el interes general debe anteponerse á todo lo demás.

Siendo la feria de Mayo de importancia en ganadería, déjese aparte la cuestión de espectáculos, como teatros y plazas de toros; no así la de Septiembre; en esta época es donde todos los interesados deben mostrarse activos y generosos para hacer grandes festejos como alicientes para la concurrencia, sin dejar de seguir apoyando en las mismas condiciones las ferias de ganados con premios, con los estímulos de comodidad, pastajes de balde extensión de terreno, etc., y las ferias es cosa terminada. Falta una cosa: constancia y constancia todos los años; sabedlo bien, Badajoz es el pueblo de la región extremeña que tiene mejores condiciones para celebrar las dos ferias, como dejo apuntado.

F.

EN EL FOMENTO DE LAS ARTES

La indiana, que se estrenó anoche, fué del agrado del público, poco numeroso por cierto, que asistió á la representación.

Academia Cívico-Militar Y DE SEGUNDA ENSEÑANZA

Incorporada al Instituto Provincial de Badajoz.

MUÑOZ-BORRERO (ANTES GOBERNADOR), 19

Preparación completa del bachillerato y de carreras especiales.

La Dirección de esta Academia, llevando del mejor deseo en el delicado é importante asunto de la enseñanza, no ha omitido medio alguno, para que el profesorado que la compone, además de numeroso y competente, esté representado por catedráticos especiales para cada carrera.

Por otra parte, las condiciones altamente recomendables del local que ocupa la Academia, su mobiliario, higiene, alimentación de los internos, biblioteca, espaciosas salas de gimnasia y de los distintos ramos del dibujo, y, finalmente su moderna reglamentación interior y sus módicos honorarios, hacen esperar, que los padres ó las familias de la juventud estudiosa, después de visitar el

establecimiento y asesoradas por personas imparciales de la localidad, se deciden á matricularlos en esta Academia, seguros de que sus sacrificios serán recompensados.

Se remiten Reglamentos, planes de estudio, fechas aproximadas de convocatorias y cuantos antecedentes sean precisos, á vuelta de correo y á cuantos lo soliciten. En el antedicho Reglamento están consignados los honorarios, así como un cuadro indicador de Matriculas y Derechos académicos con los recargos establecidos en la ley de Presupuestos vigente.

La correspondencia al Director, Don Francisco de P. Cristellys.

LA PREVISION PATERNAL

SOCIEDAD COOPERATIVA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA DE NIÑOS Y JOVENES

Dirección: SALUD, 10. Madrid.

Cuota mensual, desde 1 á 10 pesetas.

Edad, desde un dia á veinte años.

La duración del contrato es de cinco años, á cuyo término el asegurado cobra su capital y los beneficios.

DELEGADO EN ESTA CAPITAL Y SU PROVINCIA,

D. ANTONIO THOMAS GARCIA CARBONELL.

Se necesitan agentes con buenas referencias.

LA FAMA

FABRICA DE CHOCOLATES MOVIDA Á VAPOR.

Badajoz. --- 10, SOLEDAD, 10. --- Badajoz.

SIERRA SIN FIN.

Se sierra toda clase de madera, por hilos y á horas, según la clase de trabajo.

Precios convencionales.

TORNO DE MADERA.

Se tornea toda clase de objetos, piezas pequeñas y grandes. Precios arreglados.

Mazas de carros.

ASERRIN. Dos pesetas la fanega; sacos de dos fanegas, 3 pesetas.

La señorita Ramos, encargada del papel de Bety, lo interpretó con cariño, arrancando aplausos.

La señorita Pardo procuró cumplir en el de María.

El Sr. Gutierrez como actor nos satisfizo en el de Ricardo, y los demás artistas revelaron sus buenos deseos.

En *El gorro frigio* y *El alcalde interino* estuvo afortunada la señora Martinez.

En la segunda de estas obras—que tiene una música agradable—caracterizó bien el Sr. Gutierrez el tipo del maestro de escuela.

Función para hoy:

El Alcalde interino.

Lola (estreno).

La cruz blanca.

Ayer un sujeto sustrajo una silla de casa de nuestro amigo D. Luis Montalbán; pero una criada que se apercebíó del hecho le hizo soltar la presa.

Quizás ese mismo sujeto sea el que se llevó dos sillas hace algunos dias, de una casa de la calle de Arco-Agüero.

Hay que tener mucho cuidado con los que entran en las casas á pedir limosna, pues algunos, si notan que no hay nadie en los pasillos, se apoderan de lo que en ellos existe.

A la hora de entrar en máquina el presente número, no hemos recibido los despachos que ha debido dirigirnos nuestro corresponsal de Madrid.

EN LA ESQUINA.

No se asoma, ¡qué plantón!

¡Yo, sin moverme de aquí,

y diciendo el corazón

que no se acuerda de mí!

Ya la veo, al fin se asoma.

¡Jesús, qué felicidad!

Hermosísima... ¡paloma!

privada de libertad...

Marta... refulgente estrella...

...Ahora me tira una carta...

¡A ver que me dice en ella

mi queridísima Marta...?

¡Me manda pelo! ¡Oh, mi cielo!

¡Qué felicidad tan grande!

Yo debo tomarle el pelo.

Basta con que ella lo mande...

Un recuerdo, me conviene.

El pelo voy á besar:

¡qué mata de pelo tiene!

Su mata me vá á matar.

Voy á ver la carta ansiada...

¡Ahí te remito ese rizo...

del pelo de mi criada,

que necesita un postizo.

¡Compraselo á un peluquero.

¡Que sea igual al de la carta!

Ya sabes lo que te quiero

y que siempre es tuya, Marta.

JOSÉ SABAU Y ROMERO.

Badajoz.—Tip. "La Minerva Extremeña."

INSTITUTO PROVINCIAL DE VACUNACIÓN Y CENTRO SUCURSAL DE LOS PRODUCTOS DEL DR. FERRAN, ESTABLECIDO EN ALMENDRALEJO

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición Regional Extremeña de 1893, y subvencionado por la Excm. Diputación provincial.

BAJO LA DIRECCIÓN DEL DOCTOR

D. EMILIO MUÑOZ Y LEZA

16, Arninas, 16.

En este establecimiento se hacen vacunaciones directamente con linfa extraída de la ternera y se expende la linfa en tubos, capilares, cristales escabados, viales, etc., perfectamente preparados.

Depósitos en las principales poblaciones de la provincia, y en Badajoz, en la farmacia de D. Ramón M. Mendaña, Bravo Murillo, 7.

Se remiten dichos productos vacuníferos, por correo, á todos los pueblos de la provincia, dirigiendo los pedidos al Director del Instituto ó al representante en Badajoz.

Tarifa de precios.

Por un tubo con linfa para dos vacunaciones.....	3	petas.
Por un cristal con pulpa para dos id.....	2	—
Por un viale con pulpa para 12-14 id.....	8	—
Por un viale con pulpa para 24-28 id.....	16	—
Por un viale con pulpa glicérolada para el ganado lanar ó cabrio.....	20	—
Por una ternera vacunífera.....	150	—

NO SE SERVIRÁN LOS PEDIDOS QUE NO VAYAN ACOMPAÑADOS DE SU IMPORTE.

Este Centro sucursal tiene todos los productos del Laboratorio microbiológico del Dr. Ferran (vacunas contra el cólera, el tífus, la rabia, la bacera y otros), los cuales se expenden y aplican por el Director de este Instituto, Dr. Muñoz.

REALIZACIÓN VERDAD

El dueño del acreditado establecimiento de Vinos, Aguardientes, Alcoholes y demás bebidas espirituosas, situado en la calle de Bravo Murillo, núm. 4, hace público, que por tener que ausentarse de esta capital en breve tiempo, realiza todas las existencias de esta casa á precios muy baratos, bien por junto ó por separado. Dichos artículos son los siguientes:

Dieciséis clases de vinos generosos, embotellados, de Jerez, de Valdepeñas, del país y otros.

Aguardientes: Sencillo, doble, triple, Cazalla, imperial, aromático, Monovar, Constantina, Ojén, Mono, Jativa; guinda, melocotón, uvas, y otras varias clases; rom, coñac, Ginebra, y alcoholes de 35 y 40 grados.

Además, se realizan 100 damas-juanas y bombonas de cristal, de una á cuatro arrobas de cabida, y 30 bocoyes y cubas desde 16 hasta 700 litros: una estantería nueva, mostrador, medidas, cristalería y todo lo concerniente á establecimientos de esta clase.

Las personas que quieran adquirir los artículos y objetos expresados, pueden dirigirse á dicho establecimiento, donde darán razón.

DISPONIBLE

LA MODERNA

Gran surtido en sombreros de señoras y niñas.
Ajuares, canastillas y toda clase de ropa blanca.
Trajes para niños.

Comercio de Eduvigis Sierra

34, SAN JUAN, 34

Cintas, flores y plumas.
Corbatas, encajes bordados y muchos más artículos
Buen surtido en guantes de señora.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

La Previsión y Banco Vitalicio de Cataluña.

COMPANÍAS DE SEGUROS SOBRE LA VIDA, REUNIDAS.

GARANTÍAS:

CAPITAL SOCIAL.....PTAS. 15.000.000'00

RESERVAS en 31 de Diciembre de 1891.....PTAS. 9.233.968'05

Capitales asegurados desde la fundación de las
Compañías hasta 30 de Junio de 1895.....PTAS. 195.906.987'44

Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros
conceptos en igual fecha.....PTAS. 12.691.707'02

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para la formación de dotes, redenciones de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias inmediatas ó diferidas, seguro de capitales pagaderos á la muerte del asegurado y depósitos devengando interés.

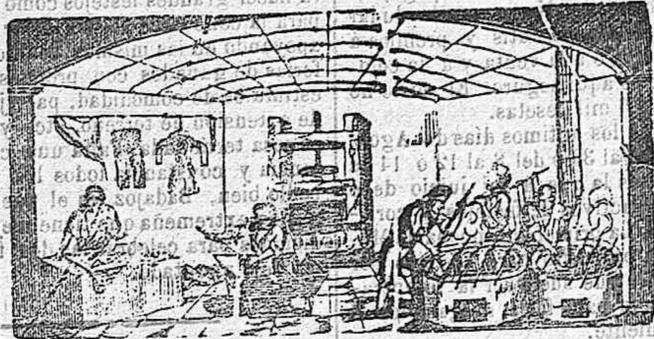
REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.

Domicilio social: **Ancha, 64.—BARCELONA.**

Delegado ó Inspector de Extremadura: **D. Cayetano Lledó. Arias Montano, 18. Badajoz.**

AGENTES: **D. José Blázquez y D. Calixto Quijano.**

SUBINSPECTOR: **D. Miguel Pimentel.—CALATRAVA, 10.**



GRAN TINTORERIA QUÍMICO-FRANCESA

Á VAPOR Y QUITAMANCHAS

Fernando Bourrellier Rico.

En dicho establecimiento se tiñen vestidos de toda clase de telas, en colores y en negro.
Se limpian toda clase de géneros y trajes, se lavan y tiñen toda clase de prendas de caballero, sin necesidad de deshacerlos.
Se limpian pañuelos de Manila bordados, dejando éstos intactos, y guantes de cabritilla, sin de-
farles olor, y se tiñen de negro.
Se da color sobre telas y prendas negras, á la última novedad.

SE TIÑEN LUTOS EN 48 HORAS

ESPECIALIDAD EN QUITA-MANCHAS Y LIMPIEZA.

Precios convencionales. **BADAJOZ.—Santo Domingo 18 y 20.—BADAJOZ.** Precios convencionales

Taller: Calle De Gabriel, 32.

PÍLDORAS DE RIAZA

DE PEREZ NEGRO

Recomendadas por médicos y enfermos como la mejor preparación que se conoce para curar las fiebres intermitentes, ya sean **TERCIANAS, CUARTANAS ó COTIDIANAS.**

¡¡Veinticinco años de éxito!!

Cajas con 80 y 40 píldoras, 5 y 3 pesetas.

De venta en todas las mejores farmacias, remitiéndolas también directamente su autor, previo pago de su importe sin aumento de precio, desde cualquier punto que se pidan.

Farmacia de Pérez Negro, Ruda, 14, Madrid.

En Badajoz: Farmacia de D. Ricardo Camacho.

ALBACETE

Justo Arcos Aroca

FÁBRICA DE NAVAJAS AL POR MAYOR Y MENOR

Exportación á todos los puntos de España

IMPORTACIÓN Y EXPORTACIÓN DE TODA CLASE DE TRIGOS

LA REGION EXTREMEÑA

DIARIO REPUBLICANO

(CONTINUACIÓN DE "LA CRÓNICA.")

PUBLICIDAD

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de peseta la línea.

Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados, á precios convencionales.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

ARCO-AGUERO, 18 BAJO,

BADAJOZ

NO SE PUBLICA LOS LUNES

SUSCRIPCIÓN

Badajoz: un mes, 1'25 pesetas.
En provincias, trimestre, 5 ídem.
Extranjero, trimestre, 6 ídem.

La correspondencia se dirigirá al Administrador del periódico.

PAGO ADELANTADO

Por la inserción de cada anuncio hay que pagar, además del precio de éste, 10 céntimos del impuesto del timbre.